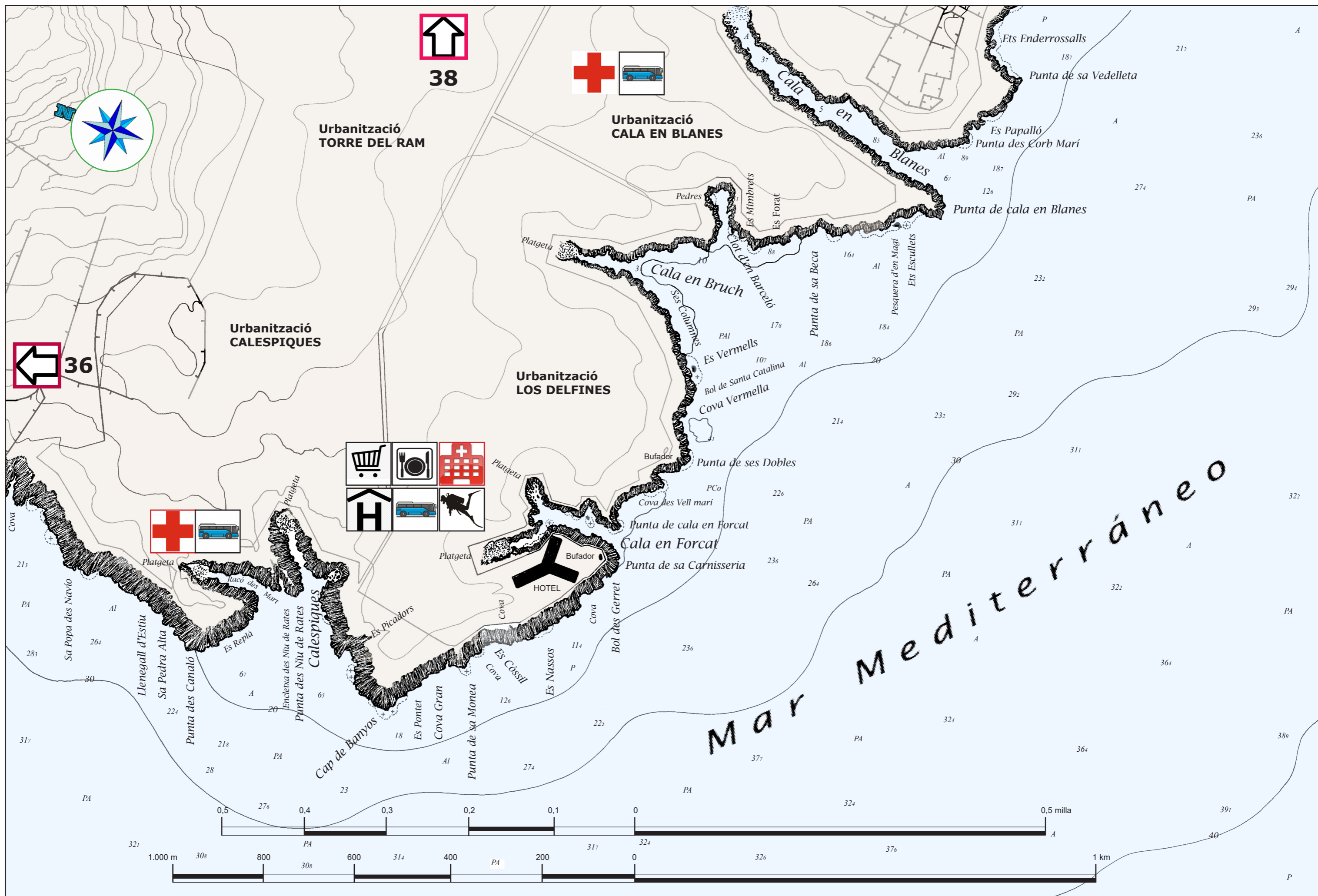


ble ya perfectamente es el Cap Bajolí (o Menorca), el punto más occidental de la Isla. Sobre el mismo puede marcarse una antigua torre cilíndrica de unos 10 metros de altura donde se ubicó el semáforo del mismo nombre. Dicho punto se conoce como Talaia de Bajolí y data de 1694. La costa continúa siendo tajada y el detalle más interesante se encuentra en el brazo que limita por el sur a Cala Cigonya, el cual está horadado de forma natural y recibe el nombre de Pont d'en Gil. En sus cercanías se encuentran varias e interesantes cuevas submarinas. Muy cerca se encuentra la Urbanización Calespiques la cual posee dos pequeñas playas de arena. El siguiente accidente que se encuentra es el Cap de Banyos (o de Binicous), a partir del cual la costa comienza a ofrecer resguardo de la tramontana. El prominente edificio correspondiente a un hotel seña

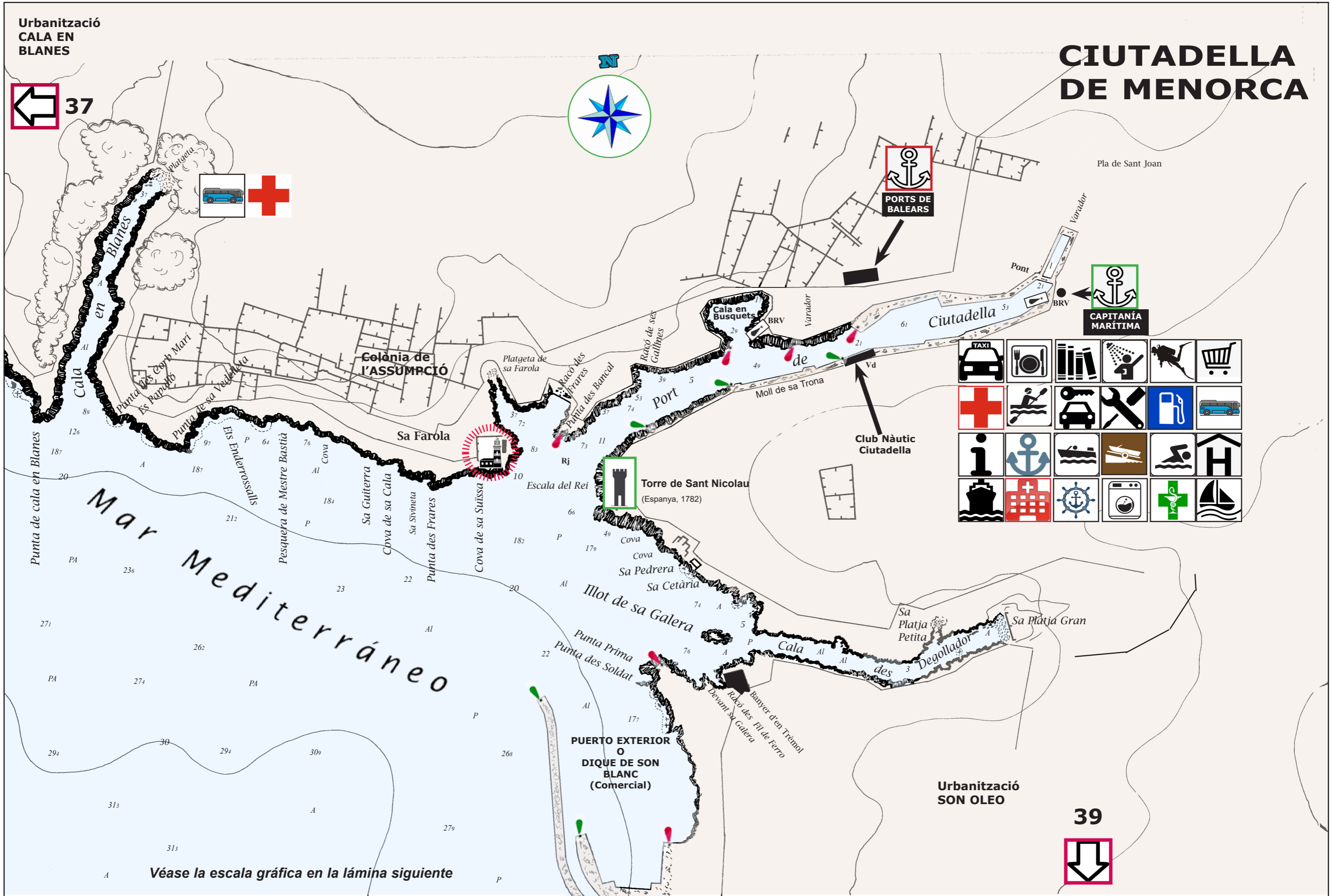
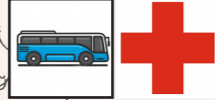
CARTA 36



lará la proximidad de Cala en Forcat, con otras dos pequeñas playas y algunas piedras ahogadas en su interior. Desde la zona de Calespiques, toda la costa está completamente urbanizada hasta rebasar Cala Blanca. La playa de Cala en Bruch es también pequeña, al igual que la de Cala en Blanes. De forma acanalada, se adentra bastante hacia el interior. El Puerto de Ciutadella está formado por un cañón que se interna hacia el interior de la costa unos 1.200 metros, aproximadamente. Su bocana es fácilmente identificable mediante Sa Farola y el Semáforo, que quedan por babor y la Torre de Sant Nicolau, que queda a estribor. El abra es de unos 200 metros, que se reducirá a unos 90 una vez se vaya entrando, manteniéndose esta anchura unos 500 metros más, en que pasará a reducirse a los 60 en los siguientes 500. En el puerto, y más concretamen

Urbanització
CALA EN
BLANES

CIUTADELLA DE MENORCA

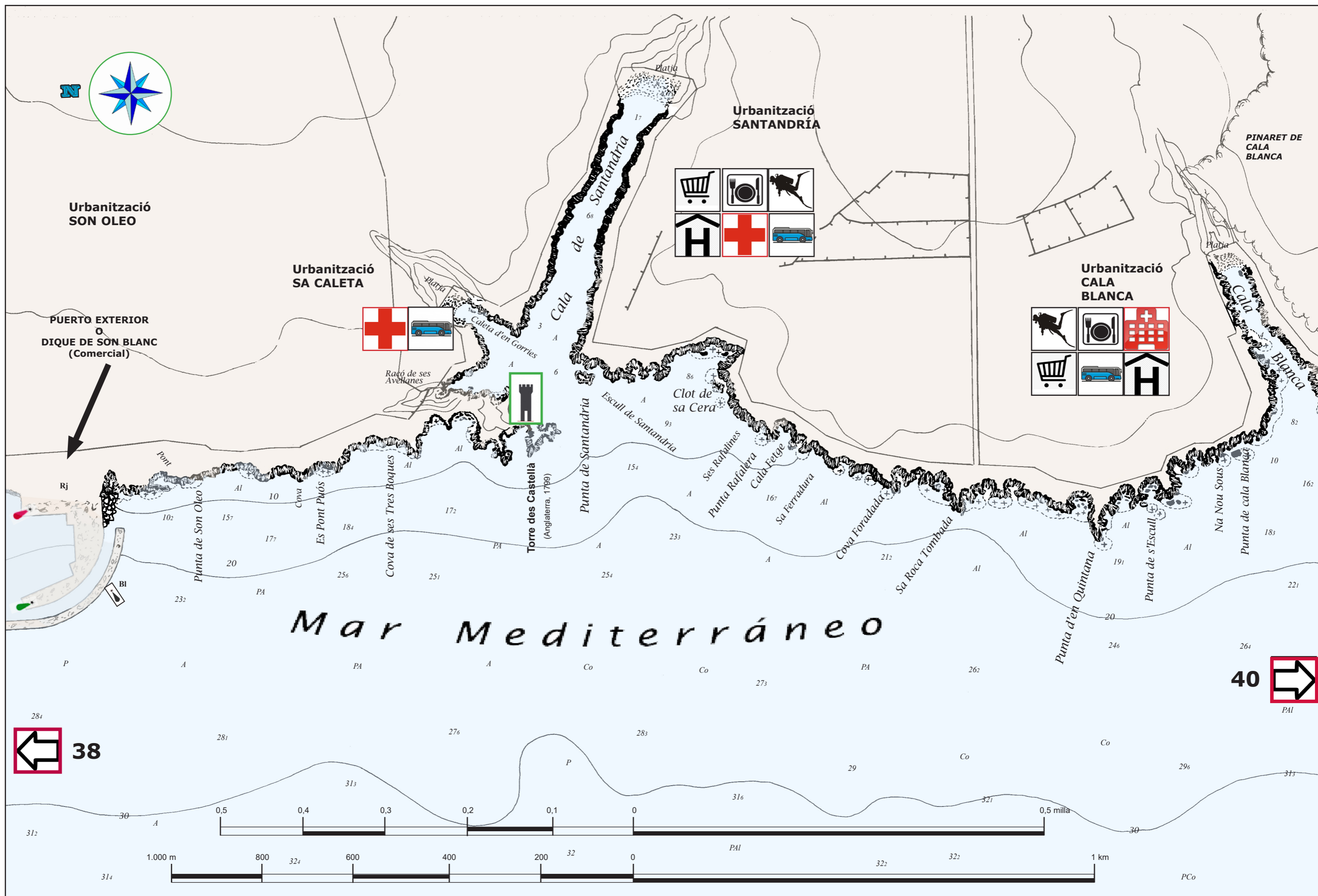


Mar Mediterráneo

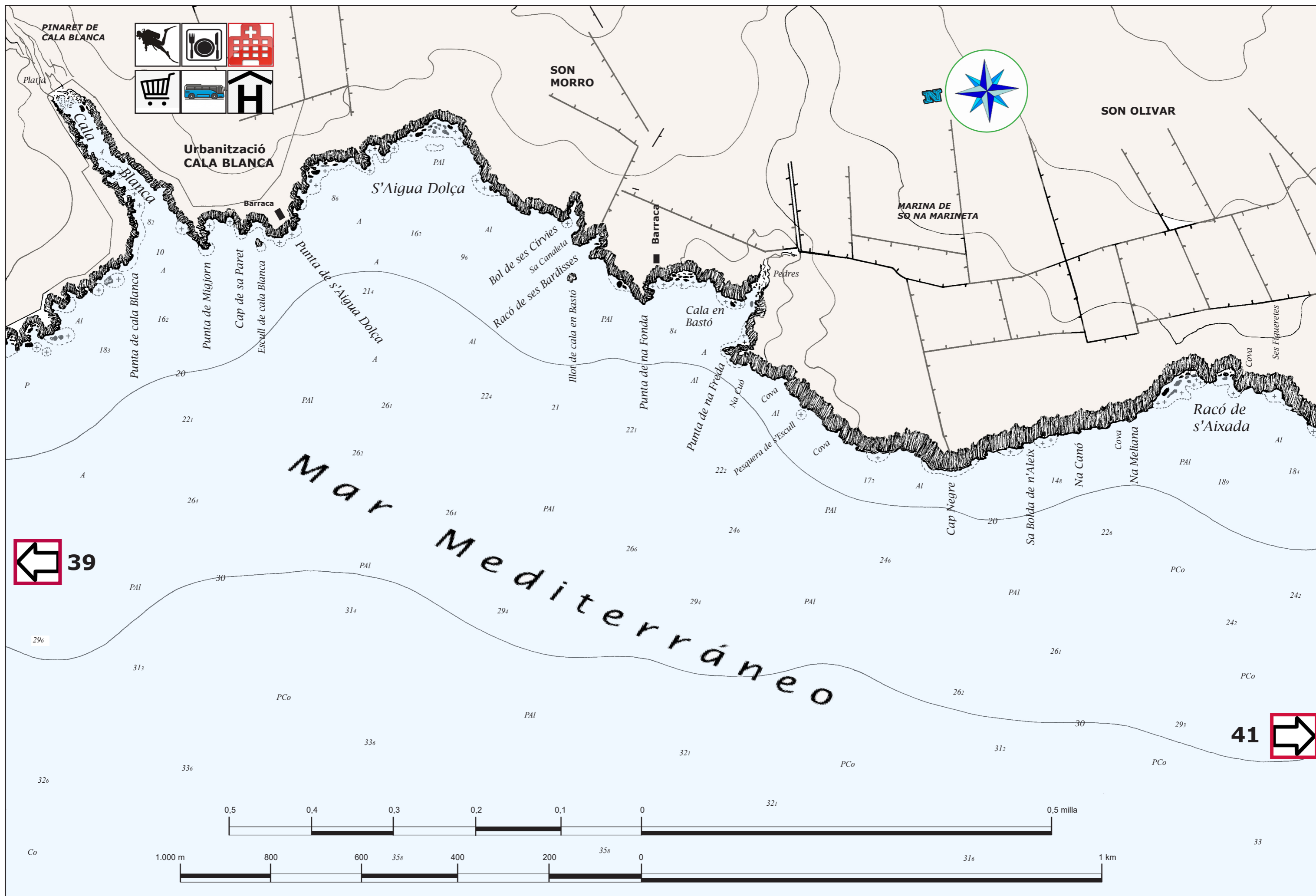
Véase la escala gráfica en la lámina siguiente



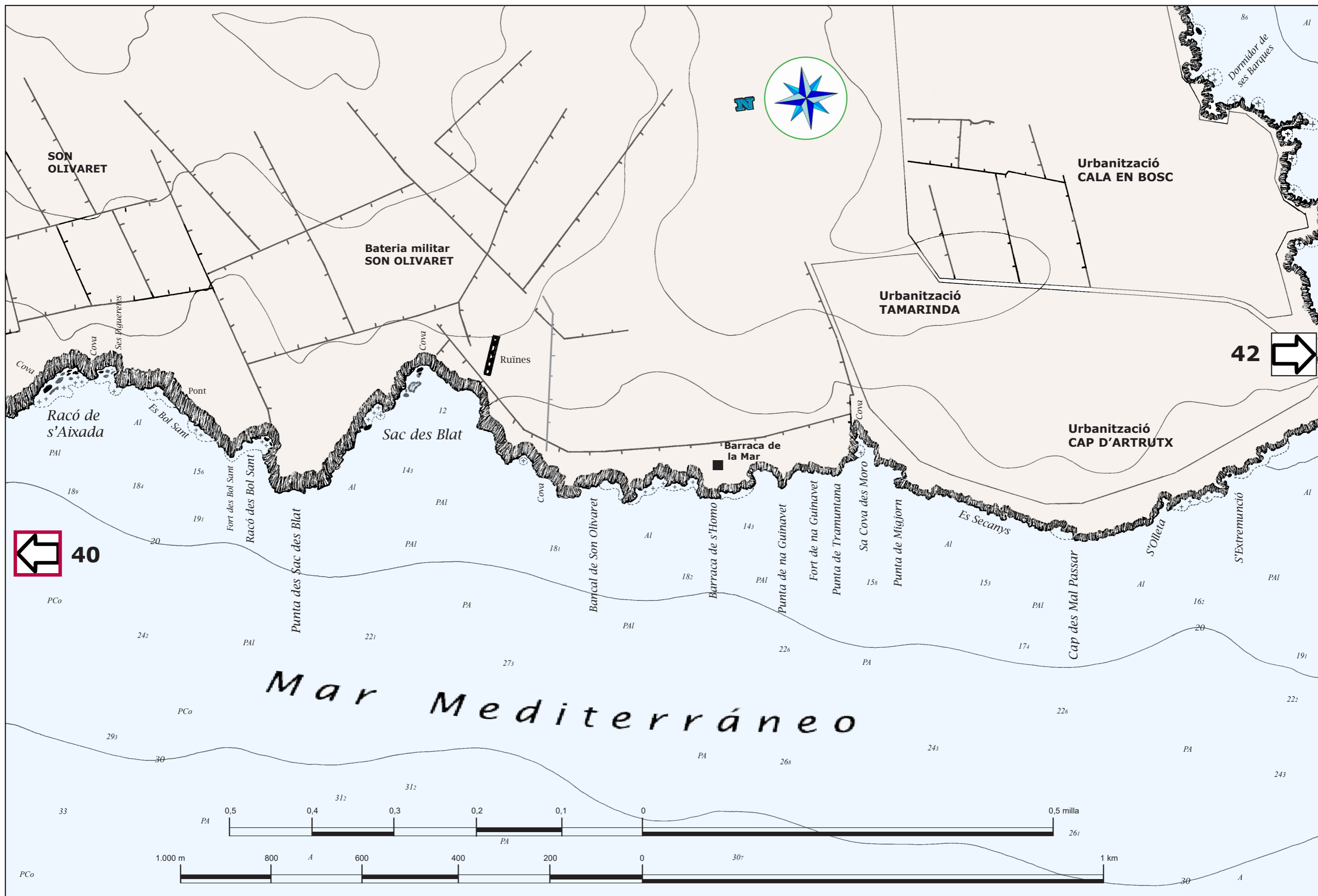
te en el Moll de sa Trona existe un surtidor de gasolina y gasóleo. Para entrar al puerto conviene observar los semáforos, el primero emplazado junto a Sa Farola puesto que, de estar maniobrando buques de pasaje en el interior, o estar próximos a entrar o salir, el tráfico de embarcaciones deportivas está limitado. El Racó des Frares tiene unos 6 metros de agua en su centro pero no es apto para el fondeo, al igual que el Racó de ses Gallines. En Cala en Busquets sí se puede fondear, aunque está prevista su reconversión en una marina, por lo que dejará de ser operativo. A partir de Ciutadella no existen peligros dignos de reseñar más que el Illot de sa Galera (en el eje de acceso a la Cala des Degollador) y una piedra a flor de agua rodeada de sondas de 10 metros, frente al Clot de sa Cera y a 100 metros de su orilla S. La entrada a la Cala des Degollador



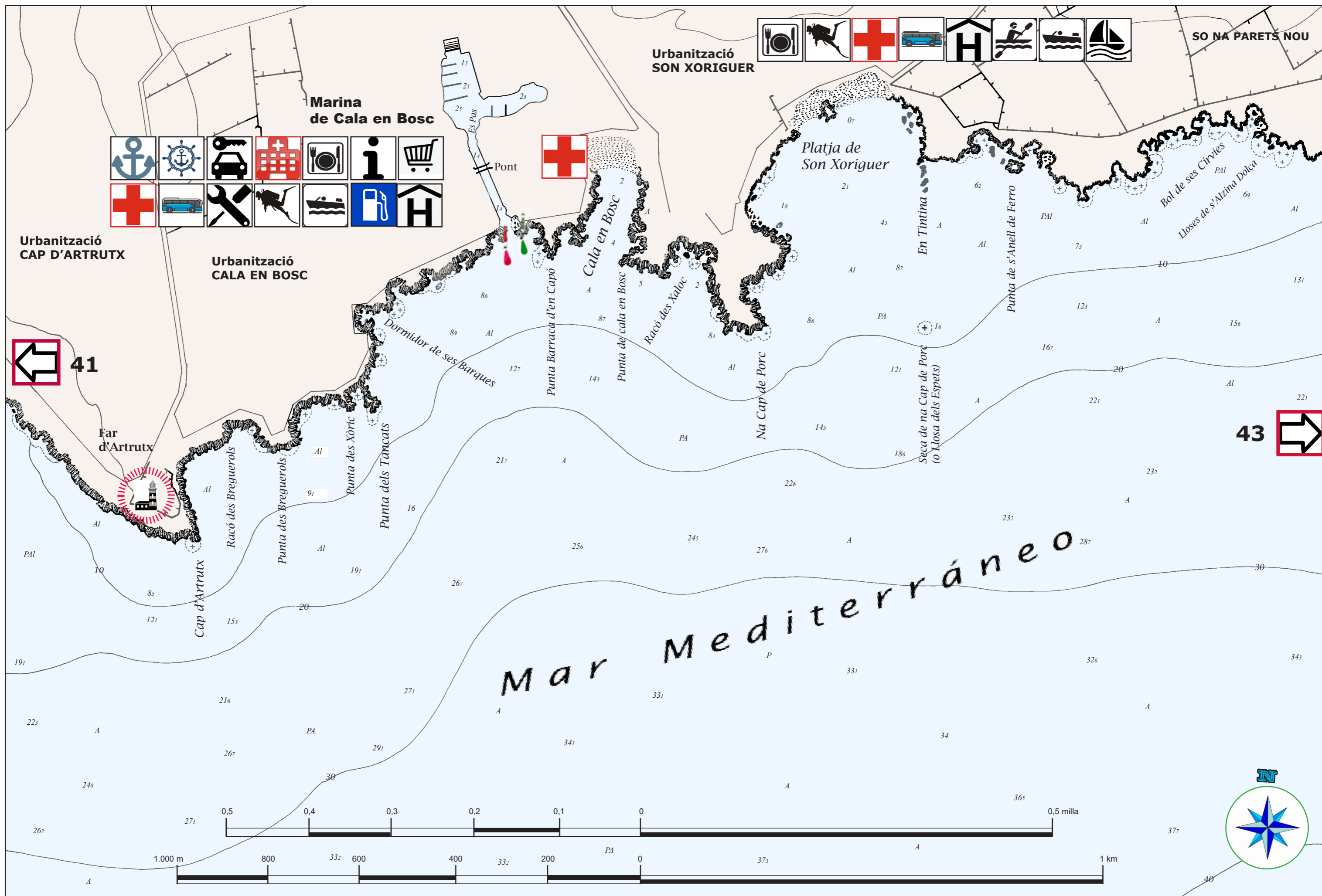
se encuentra limitada por la punta que sale de la parte S, Punta Prima, la cual tiene en medio un islote de 30 metros de largo por 10 de ancho, siendo el de la boca de la cala de 50 a 80 metros. Se adentra unos 500 metros y, en la bocana se sondan 6,60 metros que disminuirán gradualmente hacia la orilla. A partir de este punto la costa es bastante baja y a 0,8 de milla aproximadamente está la Cala de Santandria, que es buena para fondear con ancla a un buen tenedero de arena y cabos por popa a tierra. Mientras no se ejecute algún tipo de obra es la alternativa al puerto de Ciutadella debido a la carencia de amarres de éste. Se encuentra perfectamente conectada con Ciutadella por lo que, de tener cualquier necesidad, resulta prácticamente improbable que no pueda solucionarse. De 700 metros de largo y con playa de arena al fondo, además de otra



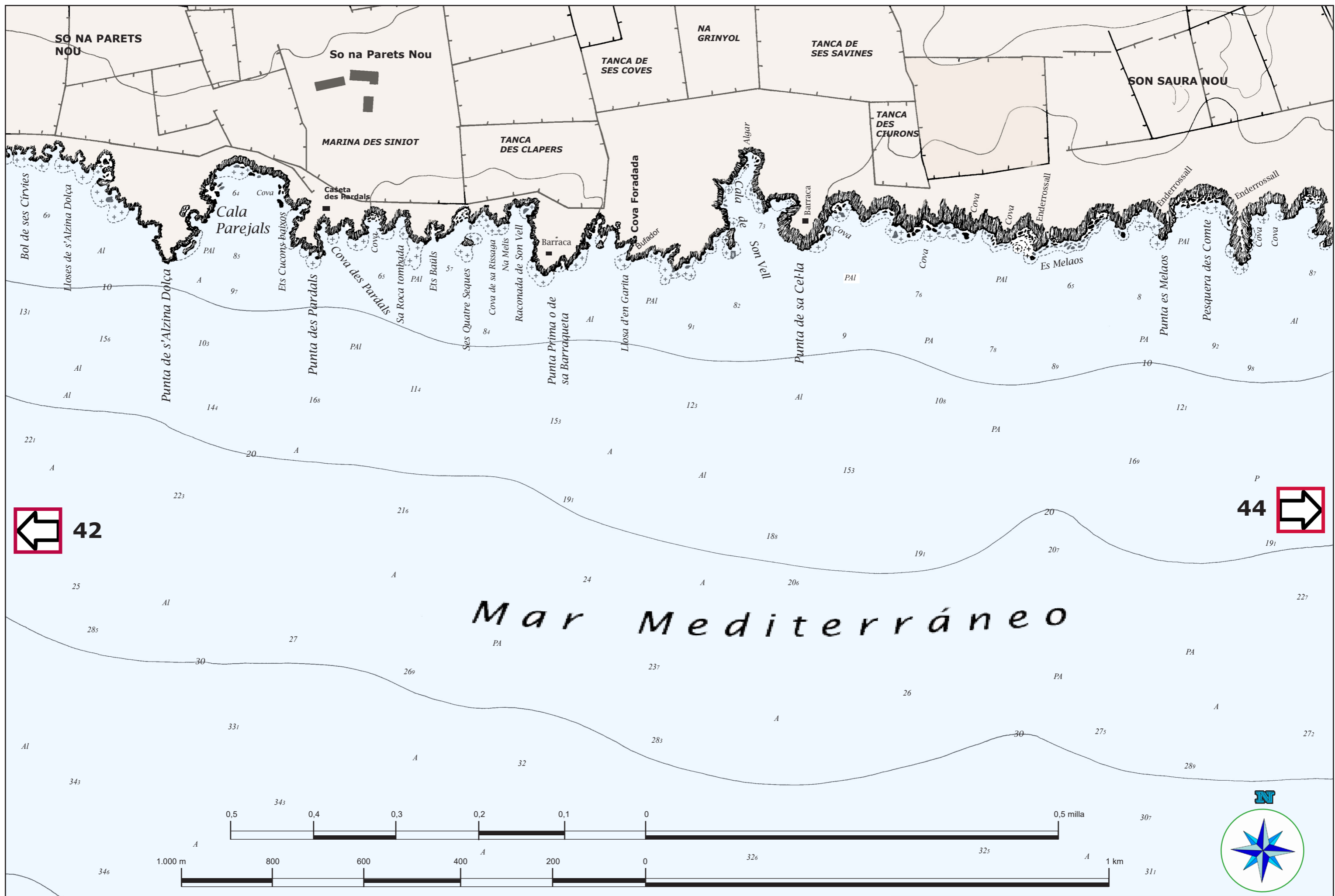
más pequeña en la Caleta d'en Gorries, se identifica por ubicar en el morro que la limita por el N una torre del siglo XVIII construida por los ingleses. Cala Blanca es de poca importancia y tiene playa de arena en el fondo. En las tres calas mencionadas meten mucha mar los vientos del tercer cuadrante, por lo que será necesario tenerlo en cuenta. Entre Cala Blanca y la Punta de s'Aigua Dolça se encuentra un escollo, el Escull de Cala Blanca, del cual convendrá recelar. La pequeña ensenada de S'Aigua Dolça tiene poca importancia, siendo su fondo de arena. Entre este punto y Cala en Bastó se encuentra el peñasco denominado Illot de Cala en Bastó, bastante pegado a tierra, que deberá de vigilarse. Cala en Bastó y el Racó de s'Aixada carecen de importancia.



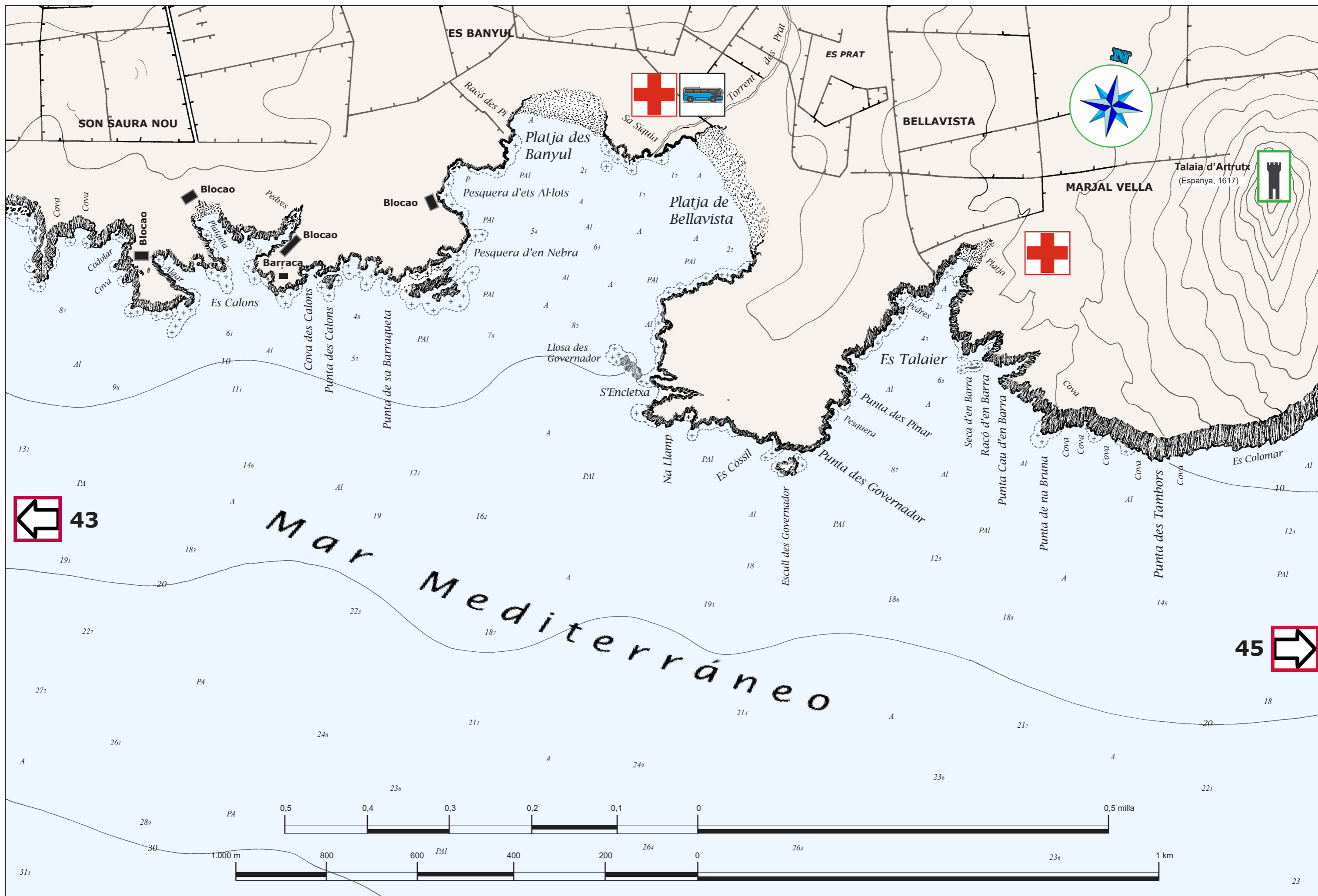
Desde la Punta des Sac des Blat hasta la Cova existente limitando la ensenada del mismo nombre por el S se limita la zona de litoral perteneciente a la Bateria militar Son Olivaret, la única que sobrevive actualmente de las varias existentes a lo largo de la costa menorquina. Es la zona de maniobras de las tropas del Ejército en la Isla. Hacia el interior se pueden observar todavía diferentes construcciones, mientras que los cañones antiáereos que estaban emplazados en la misma, fueron trasladados a la fortaleza de Isabel II, en la Mola, formando parte de la exposición permanente de la historia militar de Menorca. La costa continúa haciéndose de cada vez más baja a medida que se aproxima el Cap d'Artrutx y su faro. Resultará curioso observar, de existir viento establecido, que el cabo se prolonga formando una línea en el agua que marca claramente la



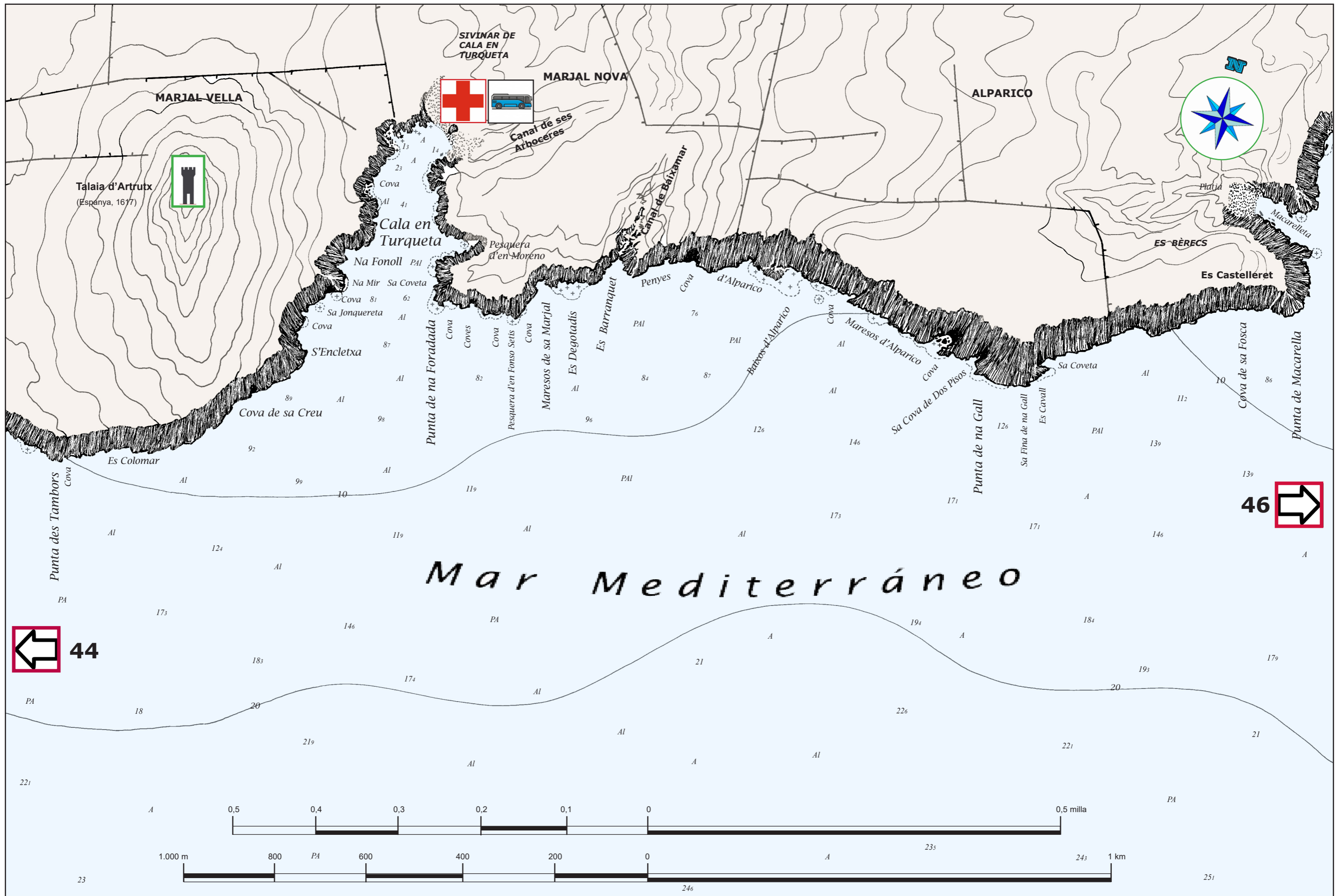
situación entre la que presenta oleaje y la que se mantiene encalmada. El Cap d'Artrutx es raso y puede marcarse desde grandes distancias tanto si se viene desde el N como si se navega por el S. A poco más de media milla del cabo se encuentra el canal de acceso a la Marina de Cala en Bosc, donde existe posibilidad de proveerse de combustible, aunque el acceso cuenta con un puente peatonal que impide el acceso a los veleros, por lo que deberá consultarse el portulano de la página 132. El acceso puede reconocerse tanto de día como de noche por las dos balizas luminosas ubicadas en tierra firma a ambas bandas del canal. La Platja de Cala en Bosc es bonita y muy urbanizada, al igual que la de Son Xoriguer y So na Parets, aunque estas dos últimas pueden quedarse sin arena por causa de los temporales. En las inmediaciones de la Platja



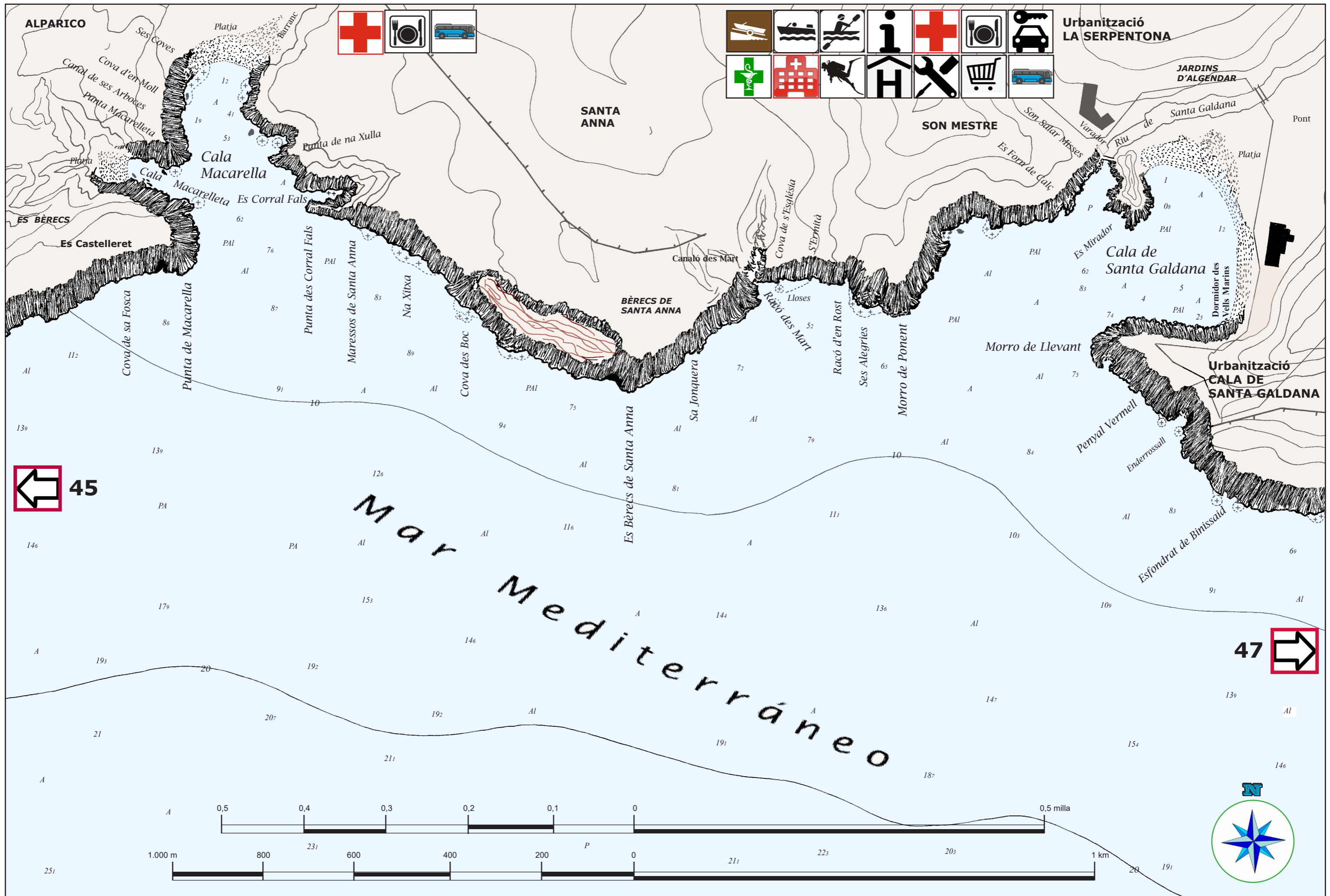
de So na Paret, y en la prolongación de En Tintina, a 300 metros de Na Cap de Porc (o Punta de sa Guarda), se encuentra la denominada Seca de na Cap de Porc, que recibe también las denominaciones de Seca des Vapor o Llosa d'ets Espets. Consiste en una piedra de forma cónica con 1,6 metros de agua encima, rodeada de fondos de 10 metros. Con relación al Far d'Artrutx demora al 097° y a 1 milla de distancia, aproximadamente. A partir de aquí la costa continuará siendo bastante rasa, presentando diversas inflexiones en las cuales podrán descubrirse diversos pequeños rincones bastante acogedores. Las distintas calas carecen de playa, aunque dominan los fondos de arena. Existen numerosas piedras ahogadas y lajas, aunque todas ellas se encuentran muy pegadas a tierra. Entre la Punta des Pardals y la Cala de Son Vell se encuentran las



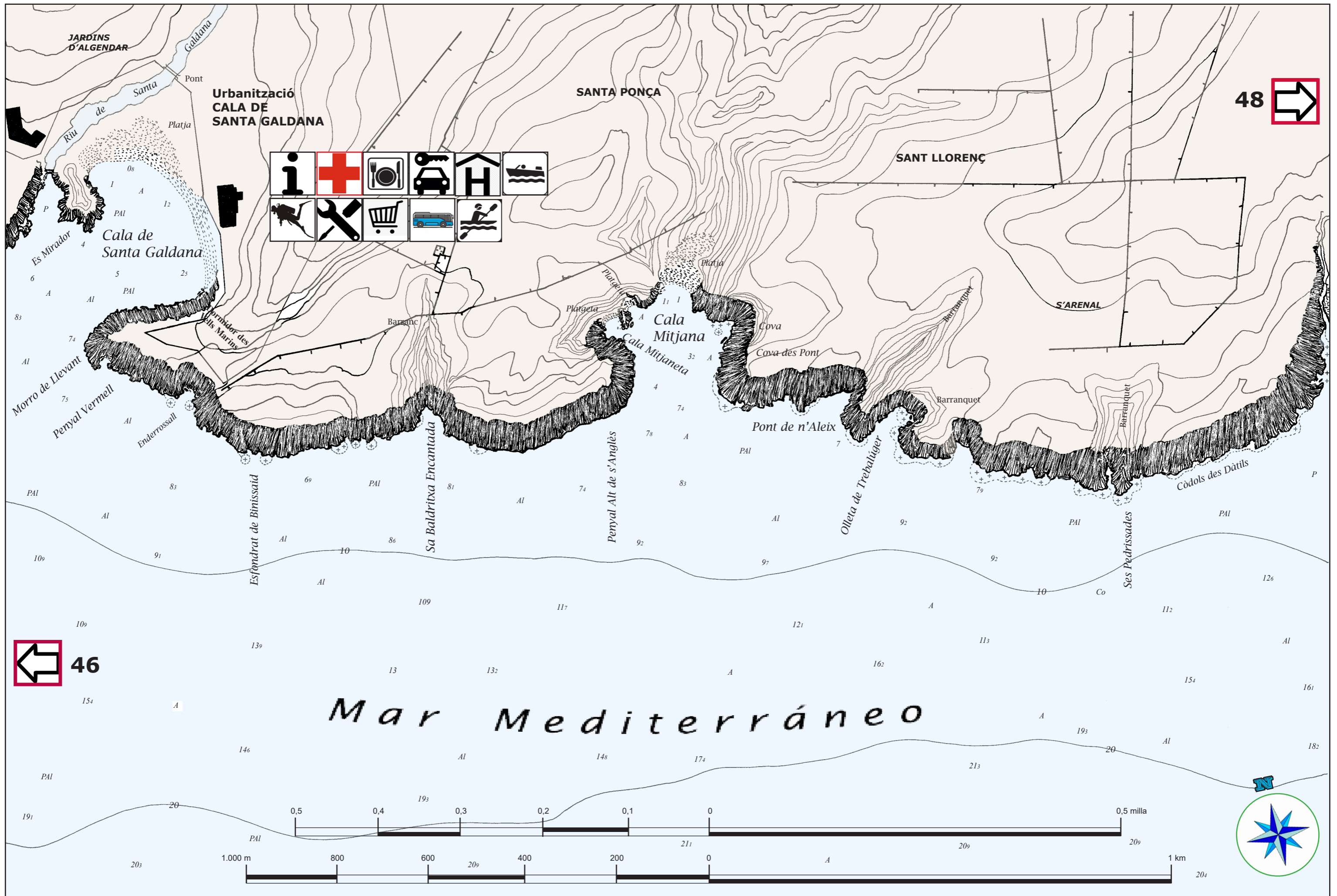
que están más separadas. La zona comprendida entre Es Calons y la Platja des Banyul es bastante sucia siempre que se quiera acceder a las playas existentes. Las playas de Es Banyul y de Bellavista, también mal denominadas como de Son Saura, tienen unos escollos con importantes bajos a ambos márgenes del acceso a la ensenada en que se ubican. Por el W, junto a la Punta de sa Barraqueta, existen unos islotes con unas importantes altinas bordeándolos a los que habrá que dar suficiente resguardo. Por su margen E, se encuentra la Llosa des Governador, igualmente peligrosa, por lo que se recomienda el acceso a este grupo de playas por el eje de la ensenada. Bastante pegado a tierra y cerca de la Punta des Pinar, de querer acceder a la playa situada al fondo de Es Talaier viniendo del W, habrá que dar resguardo a un islote muy plano y



oscuro conocido como Escull des Governador y que no permite el paso entre él y la costa. De pretender acceder a esta última por el E, habrá que dar también resguardo a otro bajo denominado Seca d'en Barra. A partir de Es Talaier la costa comienza a cobrar altura. Al E de la misma, tierra adentro y sobre una altura aproximada de 60 metros se encuentra una torre marcable denominada Talaia d'Artrutx que se eleva 69 metros sobre el mar. Bordeando esta zona de costa se llega a una de las playas más bonitas de la costa S menorquina, Cala en Turqueta, con fondo de arena y aguas de color turquesa, rodeada de blancos acantilados. Esta cala, tiempos atrás era refugio de pescadores, aunque de llegar mal dadas, se vieran obligados a varar sus pequeñas embarcaciones. Desde Es Talaier, las playas son totalmente vírgenes en un gran tramo de litoral.



Rebasada la Punta de Na Gall, se llega a otras dos playas emblemáticas de la Isla. A diferencia de las situadas en la costa N, las playas del S son de arenas muy finas y blanquísimas. Cala Macarella y la pequeña Cala Macarelleta son otros dos exponentes de la belleza menorquina, rodeadas de pinos y de aguas extraordinariamente cristalinas cuya tonalidad se asemejan a una inmensa piscina natural. En todas ellas, es necesario cumplir con la normativa de seguridad, que impide a las embarcaciones aproximarse a menos de 200 metros de la línea de costa en playas no balizadas a fin de no molestar o poner en peligro a los bañistas. A partir de este punto y hasta llegar a la Cala de Santa Galdana no existen otros accidentes salvo las lajas de la Cova des Boc y del Racó d'en Rost, puesto que la costa es acantilada y sin acceso por mar.



La Cala de Santa Galdana alberga otra de las playas emblemáticas de Menorca, la cual tiene forma de concha. Junto a ella se han abierto dos urbanizaciones que mantienen un denso número de habitantes, a la par que contiene comercios y servicios de todo tipo, salvo náuticos. En su margen W y separado de la playa por una loma (Es Mirador), desagua el Riu de Santa Galdana, el cual ha sido adaptado en su último tramo para admitir pequeñas embarcaciones que, para acceder al mismo, han de salvar un puente peatonal fijo y un estrecho paso limitado por lajas a ambas bandas de escaso calado. Cala Mitjana y Cala Mitjaneta son muy hermosas y de aguas cristalinas. El Pont de n'Aleix es la segunda roca horadada de Menorca de importancia, mientras que la Olleta de Trebalúger carece de importancia, siendo alta y rocosa.